

GPM06

Greenpeace Magazine 06 Verano 2013

GREENPEACE

El futuro de las abejas

**Victoria para la
pesca**

**La verdad sobre
Iberdrola**

**Entrevista a
Javier Reverte**

Manuel Izquierdo

Apicultor.

“Los neonicotinoides son auténticas bombas atómicas en el campo”

Testigo del declive de las abejas, página 6 >



GPM06

Abejas pág 6

De manera silenciosa las abejas están desapareciendo.



#TePillamosIberdrola pág 10

Greenpeace desvela los intereses ocultos de una de las más importantes empresas energéticas de este país. El ilustrador Fernando Vicente ha simbolizado la unión entre las eléctricas y el poder en tres retratos.



Entrevista: Javier Reverte pág 20

“Todo lo que sucede en el Ártico nos va a afectar”
Reverte nos cuenta su experiencia en el Ártico.

Pesca artesanal pág 16

Un viaje por la pesca artesanal a través de nueve países.



Turquía pág 22

La protesta contra la destrucción de un parque histórico que acabará convertida en símbolo.



Gracias a ti pág 24

Escaladores de Greenpeace llegaron hasta el Congreso.



Cortos



El tren es cómodo y ecológico. Recorre cientos de kilómetros para acabar en el corazón de la ciudad, y puede competir en coste con cualquier otro medio de transporte, tanto de pasajeros como de mercancías.

Pero en España está infravalorado. Nuestra obsesión por las infraestructuras nos ha convertido en el país europeo con más autovías y autopistas y, a la vez, con más vías ferroviarias de alta velocidad. Ambos récords están contribuyendo al desmantelamiento del tren convencional y a una explotación débil y costosa la red ferroviaria existente, fomentando medios de transporte más contaminantes tanto de mercancías como de viajeros.

Por ello el pasado mes de mayo presentamos, junto a otras organizaciones, el informe *Tren 2020*, donde analizamos la situación del transporte y el ferrocarril en España en términos sociales, ambientales y económicos, y que, en pocas palabras, puede resumirse así: **larga vida al tren**.

Puedes leer el informe completo en www.greenpeace.es

**LARGA VIDA
AL TREN**

NIVELES INTOLERABLES DE CO₂

El pasado mes de mayo el ser humano batió un nuevo récord: el nivel de CO₂ en la atmósfera ha alcanzado niveles no vistos desde el Mioceno. Eso fue hace 4,5 millones de años, cuando no había hielo en los polos, y la Península Ibérica era un lugar semiárido junto a un Mediterráneo hipersalino y semi seco.

Lo que hace diferentes ambos hitos es la velocidad del proceso. Mientras que en el Mioceno la variación duró cientos de miles de años, ahora hemos doblado la cantidad de CO₂ en apenas media centuria. A este ritmo, las consecuencias para los diferentes ecosistemas y las especies animales y vegetales que los forman, incapaces de adaptarse a un cambio tan rápido, son muy poco alentadores.

Por fortuna aún estamos a tiempo de actuar, replanteando la manera de usar y producir la energía que consumimos. Nuestros informes *[R]evolución energética 2012* y *Energía 3.0* muestran como empezar a invertir la ecuación entre producción y uso de energía y cambio climático. Solo queda la voluntad y la disposición para hacerlo.



Pedimos el regreso de Robin Hood. Pero de un Robin Hood cuyas armas no sean flechas sino cifras. Que no apunte al *sheriff* de Nottingham sino a la especulación financiera. Que no tenga la forma de una persona sino que adopte la de un impuesto. Pero que, como el Robin Hood original, ayude a distribuir la riqueza más equitativamente.

Proponemos un nuevo Robin Hood en forma de una tasa del 1% a las transacciones financieras, cuya recaudación vaya destinada a la lucha contra la pobreza y la desigualdad. Este sencillo mecanismo puede llegar a recaudar hasta 5.000 millones de euros solo en nuestro país, además de ayudar a frenar la especulación y evitar la fuga de capitales y la evasión fiscal.

La Alianza para la tasa Robin Hood, de la que Greenpeace forma parte, demanda que esta medida se implemente en nuestro país el 1 de enero de 2014. La situación de exclusión a la que cada vez más familias se enfrentan por la crisis requiere que se aplique cuanto antes una medida eficiente para luchar contra la desigualdad, y la tasa Robin Hood es un excelente mecanismo para hacerlo.

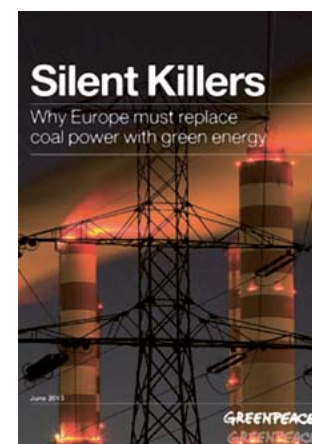
**UN NUEVO
ROBIN HOOD...
PARA LAS
FINANZAS**

GAROÑA: ESE OSCURO OBJETO DE DESEO

Estamos de celebración: el culebrón que nos ha tenido en vilo el último año por fin parece tener final feliz. Se trata de la clausura de la central nuclear de Garoña, una terrible serie que ha transcurrido durante cinco capítulos repletos de oscuros intereses económicos, intrigas, chantajes y mucha improvisación, además de tres aterradores cierres y reaperturas de la central nuclear más vieja de Europa.

Los protagonistas de la serie -el Gobierno, el Consejo de Seguridad Nacional y Nuclenor, propietaria de la central, y participada a partes iguales por Endesa e Iberdrola- han focalizado alrededor de la central caducada intereses económicos y políticos particulares que nada tiene que ver con el suministro de energía.

Por suerte, a no ser que sus protagonistas le den un giro inesperado de última hora, la central nuclear de Garoña se habrá cerrado el 6 de julio. A partir de ese día podemos respirar un poquito más aliviados.



Causa 22.000 muertes al año en Europa, y 536 en España. No es el tabaco, aunque equivaldría a fumar 22 millones de cigarrillos al día. Tampoco son los accidentes de tráfico, con menor número de víctimas en muchos países. Se trata de las muertes prematuras causadas por la industria del carbón, y cuyas cifras han sido puestas sobre la mesa por sendos estudios independientes del Centro para la Investigación de Multinacionales (SOMO, por sus siglas en neerlandés), y de la universidad de Stuttgart (Alemania).

Por supuesto, hay solución: un sistema energético 100% renovable para 2050, que acabaría con este y otros problemas, como el avance del cambio climático. Otro informe, esta vez de la Agencia Internacional de Energía confirmaba en junio el enorme potencial que una adecuada política energética podría tener para llegar a ese objetivo y comenzar a revertir la situación.

Para leer los tres informes, no dudes en visitar www.greenpeace.es.

**UN ASESINO
SILENCIOSO
RECORRE
EUROPA**

“MÁS BICIS, MEJORES CIUDADES”

Así de contundente y visionario es el eslogan de Ciclosfera, una revista dedicada al ciclismo urbano y que comienza ahora su segundo año de andadura. O, mejor dicho, “rodadura”.

La revista inició su vida hace cinco números con el firme propósito de promocionar la bicicleta como medio de transporte en la ciudad, tratando todos los temas relacionados con las dos ruedas: seguridad, moda, accesorios, novedades, consejos... Pretende agrupar y dar voz a un movimiento creciente pero disperso, usualmente ninguneado por las instituciones, pero que trae al presente un futuro donde las ciudades serán más vivas y más accesibles, menos contaminadas y menos estresantes, más cercanas y más habitables.

Ciclosfera es, pues, una revista visionaria para un colectivo visionario. Igualmente visionario era H.G. Wells, no solo por ser el padre de la ciencia-ficción, sino también por sentencias como esta: “Cada vez que veo a un adulto en bicicleta dejo de sufrir por el futuro de la raza humana”.



ABEJAS, EL DECLIVE SILENCIOSO

El humo precede la llegada de Manuel a las colmenas. Ahumador en mano, consigue tranquilizar al enjambre, que parece calmarse mientras comienza a trabajar. Se mueve despacio, enfundado en su traje de apicultor, con la seguridad de la experiencia y de un acto mil veces repetido, sin importarle las cientos de abejas que zumban amenazantes a su alrededor. Cada día, durante más de 25 años, comprueba el estado de sus panales. Y, cada día, es testigo de cómo, silenciosamente, las abejas están desapareciendo.

Texto Marta San Román Foto Matías Costa

>



—
“Los plaguicidas de nueva generación nos están afectando de una manera muy callada”.
—

Biólogo de carrera y apicultor de profesión, lleva más de un cuarto de siglo inmerso en el fascinante mundo de las abejas. Explica, con voz calma y acento andaluz, cómo es la relación de un apicultor con sus colmenas. “Yo siempre digo que a las abejas hay que dejarlas que hablen, que te cuenten qué cosas les gustan de lo que tú les haces, qué cosas no les gustan”.

No esconde su fascinación por una de las comunidades de seres vivos más perfectas que existen, en la que todo está milimétricamente organizado, en la que cada individuo no es sino una parte de un todo que funciona en total coordinación. “Cuanto más las conoces, más apasionantes te parecen. Son un mundo muy bien organizado, con sus errores, como todo. Pero son unos animales perfectamente integrados en el entorno en el que viven”, señala con marcado entusiasmo. “La colmena es un mundo en el que se pueden obtener muchos productos. Y hacerlo además respetando a las propias abejas y consiguiendo que ellas, por supuesto, también salgan adelante”, prosigue.

España es el primer productor europeo de miel y de polen. Posee la cabaña apícola más grande de toda la Unión Europea, con unos dos millones y medio de colmenas, y una de las apiculturas más profesionalizadas.

PELIGROS Y TOXICIDAD EN LOS CAMPOS

Manuel no tiene ninguna duda de que algo está pasando con las abejas. “Nosotros, que estamos todos los días en contacto con el medio, lo vemos claramente. Y las abejas te lo dicen enseguida, que su medio está cambiando, que está habiendo nuevos elementos que les están afectando, desde el cambio climático a nuevos patógenos”.

Estos nuevos patógenos, especialmente el denominado varroa (*Varroa destructor*), provenientes de Asia son unos de los

culpables de que en nuestro país, al igual que prácticamente el resto del mundo, la abeja productora de miel (*Apis mellifera*) haya prácticamente desaparecido en estado silvestre.

Pero Manuel, como la gran mayoría de los apicultores, tiene claro que no se trata solo de esto. No titubea a la hora de señalar lo que, según numerosos estudios científicos, está mermando las colonias de abejas: los plaguicidas. “Sobre todo los plaguicidas de nueva generación que nos están afectando de una manera muy callada”, puntualiza.

En España la mortandad invernal natural de las colonias estaba entre el 5 y el 15%. Ahora, aseguran los apicultores, en muchas explotaciones están en mortandades hasta del 35%.

Los plaguicidas que en estos momentos están siendo cuestionados en la Unión Europea, y que los apicultores como Manuel llevan años denunciando, son plaguicidas de nueva generación con una altísima toxicidad. Tienen una gran persistencia, pueden durar varios años en el medioambiente y seguir siendo activos, y lo son en pequeñísimas cantidades. Además, son sistémicos, es decir, penetran por las hojas y envenenan toda la planta. Son, en palabras de Manuel, “auténticas bombas atómicas en el campo y en el medio”.

Los efectos en las abejas son muy claros. Desde la toxicidad aguda con la mortandad inmediata, a la toxicidad crónica que va matando a las abejas poco a poco. Además del denominado efecto subletal, “equivalente a una borrachera”. Es decir, en pequeñísimas cantidades se produce un efecto sobre el sistema nervioso de las abejas que les provoca que se desorienten y no vuelvan a la colmena. Pero, además tienen efectos fisiológicos (malformaciones, por ejemplo), efectos sobre la capacidad de aprendizaje o la reducción de la capacidad olfativa.

>



—
“Hay muchísima gente pidiendo la prohibición de estos plaguicidas y yo creo que eso no se va a parar”.
—



Los resultados fueron concluyentes y afirmaron que plantea “un riesgo agudo alto para las abejas cuando se utiliza como tratamiento de semillas de maíz”. Ahora, se espera que la CE haga una propuesta parecida a la que llevó a la prohibición parcial y temporal de los tres neonicotinoides y que prohíba también este peligroso plaguicida.

Pero las soluciones tienen que ir mucho más allá si se quiere garantizar la supervivencia de las abejas y del resto de polinizadores. Es fundamental cambiar el modelo agrícola industrial y promover la agricultura ecológica. Para ello, las prohibiciones deben ser permanentes y sin limitaciones y deben ampliarse a todos los plaguicidas tóxicos para estos insectos, empezando por los siete más tóxicos identificados por Greenpeace (los mencionados anteriormente más el clorpirifos, el deltametrin y el cipermetrin). Además, deben ir acompañadas de medidas que permitan salvaguardar lo más importante para las abejas, su hábitat. Algo que, ahora mismo, no parece fácil, puesto que ni siquiera está sobre la mesa.

Pero Manuel es optimista respecto al futuro, sabe que la problemática de las abejas ya ha dejado de ser un tema meramente apícola. Es consciente de que “nos estamos enfrentando a las empresas más poderosas que hay sobre la tierra”. Pero, como él explica, tras más de 15 años de lucha, nunca pensaron llegar tan lejos. “Jamás soñamos los apicultores que íbamos a estar en el momento en que estamos ahora”, explica esperanzado. “Hemos visto que ha habido todo un movimiento social y en estos momentos hay muchísima gente que está pidiendo la prohibición de estos plaguicidas y yo creo que eso no se va a parar”.

La próxima vez que una abeja zumbe a tu alrededor recuerda que de su supervivencia depende también la agricultura, la alimentación y el medio ambiente. “Hay una frase atribuida a Einstein, aunque hay debate de si realmente lo dijo él o no, que dice que si las abejas desaparecieran nos quedarían 4 o 5 años de vida a la humanidad”, concluye Manuel. 🐝

Con una mezcla de indignación y resignación explica que ellos son conscientes de los riesgos que corren cuando colocan sus colmenas cerca de determinados cultivos, pero saben que no tienen mucha opción. “Todos los años es así, cuando no te envenenan en un colmenar te envenenan en otro. Yo tengo en estos momentos muchísimas más bajas que las que tenía hace 15 o 20 años, antes de que se empezaran a utilizar este tipo de productos”.

Los apicultores no dudan de la repercusión del declive de las abejas, como tampoco lo hacen los científicos. Para ellos es muy clara y evidente, pero también lo está empezando a ser para la mayoría de la población que empieza a ser consciente del papel que realizan estos insectos.

Y es que, una sola colonia de abejas puede polinizar 250 millones de flores cada día, según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura (FAO). Solo en Europa, en torno al 84% de los principales cultivos dependen de la polinización animal, y en buena parte de la polinización de las abejas. A nivel mundial, una tercera parte de todo lo que comemos depende de la polinización. La mayoría de los cultivos para consumo (frutas, verduras y frutos secos) dependen de las abejas. Según la FAO, 71 de los 100 cultivos que proporcionan el 90% de los alimentos en todo el mundo, son polinizados por las abejas.

De un punto de vista meramente económico también merece la pena proteger a las abejas. La polinización supone solo para la agricultura a nivel mundial unos 265.000 millones de euros anuales, para la europea unos 22.000 millones. En el caso español se calcula una cifra entre 2.500 y 3.000 millones.

PRIMEROS PASOS, AUNQUE INSUFICIENTES

El 24 de mayo, la Comisión Europea publicó el texto definitivo de la prohibición de tres insecticidas de la familia de los neonicotinoides (clotianidina, imidacloprid y tiametoxam) por su demostrada toxicidad para las abejas. La propuesta, aunque es temporal (dos años a partir del 1 de diciembre de 2013) y parcial (no se aplica a todos los cultivos, excluye los invernaderos, los cereales de invierno y las fumigaciones después de la floración) es un primer y decisivo paso.

Tres días después de esta importante medida, la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria hizo pública la evaluación científica del fipronil, un insecticida ampliamente utilizado.



“DESHOJANDO” EL SECRETO DE IBERDROLA

Texto Isabel Rivera y Laura P. Picarzo

>



Verde: Mariano Rajoy, presidente del Gobierno, e Ignacio Sánchez Galán, presidente de Iberdrola.



Azul: Francisco Camps, presidente de la Generalitat Valenciana en el momento de la fotografía, junto a Ignacio Sánchez Galán, presidente de Iberdrola.



Amarillo: El presidente de la Generalitat, Artur Mas, escucha al presidente de Iberdrola, Ignacio Sánchez Galán.

“Quiero mover el mundo. No quiero imposibles. Quiero respeto por la Tierra. No quiero cambio climático. Quiero sol, agua y viento. No quiero nucleares. Quiero libertad para elegir mi energía...”. Cada una de estas frases ha sido pronunciada por los distintos protagonistas de un vídeo creado por Greenpeace. Con él se pretendía emular un vídeo promocional de una nueva empresa comercializadora de energía 100% renovable y con servicios de eficiencia energética, Iberogreen. Conforme los protagonistas del vídeo iban “deshojando” un molinillo de viento se desvelaba el secreto: Iberogreen no existe porque empresas como Iberdrola no quieren que se haga realidad. Así se lanzó la campaña para desvelar lo que esconde Iberdrola. Una empresa que “tiñe” de verde sus comunicaciones publicitarias pero cuyos datos de negocio confirman lo contrario.

—
La generación de energía de Iberdrola ha sido en un 85,01% con tecnologías convencionales de energías sucias.
—

El estudio *Iberdrola, empresa enemiga de las renovables* muestra, por ejemplo, que entre 2005 y 2012 la generación global de energía de Iberdrola ha sido en un 85,01% con tecnologías convencionales como la nuclear, el carbón o el gas. Solo el 14,99% se generó con energías renovables, en su mayoría eólica. De hecho, el principal interés de Iberdrola es el gas. Realizó una gran apuesta hace años al construir muchas centrales que ahora están paradas porque las renovables entran con más fuerza en la red eléctrica. Estos serían simples datos de resultados de una compañía si no se tratara de la empresa que más quiere hacer creer a la sociedad que su energía es verde o si su poder no fuera tal como para influir en el Gobierno, para que apruebe normativa a favor de las tecnologías energéticas que mejor convienen a Iberdrola. Ex dirigentes como Ángel Acebes, Georgina Kessel, Manuel Marín o Ignacio López del Hierro forman parte de sus órganos de decisión. En el informe se demuestra cómo Iberdrola ataca a las energías renovables con el objetivo de proteger su negocio de energía sucia, y para ello utiliza toda su red de influencias políticas para lograr una legislación favorable a sus intereses.

“Porque quiero energías renovables en mi casa. Quiero decidir cuándo y cuánto consumo. Y quiero que me recompensen por lo que ahorro”. Estos tres deseos también se pronuncian en el vídeo de lanzamiento de la campaña y valdrían para resumir una realidad posible si no fuera por los grandes intereses económicos de compañías como Iberdrola.

>



© Greenpeace/ Raul Alaejos

Cócó González, coreógrafa y actriz.

Greenpeace hace hincapié en que uno de los motivos por los que Iberdrola ataca a las renovables es que sus centrales de gas han pasado de funcionar 4.211 horas en 2008 a 1.540 horas en 2012, lo que ha hecho perder a la empresa unos ingresos potenciales de entre 4.250 y 5.500 millones de euros. Esto ha hecho que la empresa cambie el discurso desde 2009 hasta ahora. A pesar de que sigue promocionando su “compromiso verde”, su apoyo a las renovables ha ido convirtiéndose en ataque atendiendo a sus intereses económicos. Como ejemplo, en 2009 defendía la energía termosolar como apuesta cuando inauguró su planta de Puertollano. Ahora pide que no se invierta más en lo que denomina un “híbrido gas-solar”.

La campaña de Iberdrola en contra del desarrollo de las energías renovables en España es especialmente grave en un contexto de crisis económica; el sector renovable es una importante fuente de empleo que debería ser impulsado. Además, fomentar las energías sucias agrava el cambio climático y sus efectos, cuando sabemos que es el mayor problema ambiental que afronta el planeta.

¿TE HA LLEGADO LA “OTRA” FACTURA DE LA LUZ?
Es posible que hace unas semanas al abrir tu buzón de correos te hayas encontrado con la “otra” factura de la luz. La factura que Iberdrola nunca enviará. El primer fin de semana de junio los voluntarios de Greenpeace se aseguraron de que 200.000 facturas de la luz “distintas” llegarán a los buzones de más de 20 ciudades españolas. El asunto de la carta era “Aviso importante de tu factura de la luz” y en ella se explicaba el verdadero negocio de Iberdrola. Por si esta factura no ha llegado a tu buzón, la hemos incluido en el envío de la revista en papel a los socios y socias.

Los ciudadanos han sido pieza esencial de esta campaña. Greenpeace ha buscado su involucración a través de distintas vías. En redes sociales como Twitter se les animó a usar el *hashtag* #TePillamosIberdrola, que llegó a ser de los más usados en distintas ciudades el día que se lanzó la campaña. Otras 8.470 personas participaron en la fax-acción organizada por Greenpeace y la plataforma Oiga.me. Con esta acción la gente envió 16.000 faxes a Iberdrola pidiéndole el abandono del ataque a las renovables.

Es esencial que los consumidores sepan qué esconden sus facturas de la luz y reivindiquen sus derechos. “Quiero cambiar las cosas. No quiero que nada me detenga. Quiero mover el mundo”. Tres deseos del vídeo de Iberogreen, la empresa que no puede existir. Tres deseos que mueven esta campaña y todas las de Greenpeace. 🐦

—
Fomentar las energías sucias agrava el cambio climático.
—

7 claves sobre la electricidad en España

1 Qué es el déficit de tarifa eléctrica

El déficit viene de la decisión del Gobierno de Aznar de reconocer a las eléctricas el derecho a cobrar unas cantidades y al mismo tiempo poner a los consumidores unas tarifas inferiores a esas cantidades. Nada que ver con las renovables.

2 Qué pagamos en la factura de la luz

A las eléctricas se les paga lo que cuesta la energía y lo que cuesta el sistema para que esa energía la tengamos disponible como se necesita (los “peajes”).

3 El precio de la energía lo controlan las grandes eléctricas

Lo que cuesta la energía sale de un mercado en el que las cinco grandes eléctricas (Iberdrola, Endesa, Gas Natural Fenosa, EdP, EON) controlan a cuánto se compra y a cuánto se vende, porque son ellas mismas las que compran y las que venden, lo que limita la competencia.

4 El que contamina no paga

Los combustibles fósiles y el uranio no pagan por los impactos directos que tienen sobre la salud y el medio ambiente, causados por sus emisiones contaminantes o radiactivas y por contribuir al cambio climático. Además, les subvencionamos la quema de carbón y la inversión en centrales térmicas innecesarias.

5 Las energías renovables ya suministran la mitad de nuestra electricidad

Durante 2013 las energías renovables han llegado a cubrir más del 50% del consumo eléctrico peninsular. Greenpeace ha demostrado que es posible cubrir el 100% con tecnologías limpias. Pero las renovables se enfrentan a empresas como Iberdrola que hacen todo lo posible para frenar su desarrollo.

6 Las renovables bajan el precio de la electricidad

El precio de la electricidad sube cuanto más gas y carbón se quema, y baja cuando hay más sol y viento, pero se impide que ese beneficio se traslade a los consumidores. En un sistema eficiente, inteligente y 100% renovable los costes totales de la energía en España serían muchos más bajos.

7 La electricidad 100% renovable es posible (y sin apagones)

El informe *Renovables 100%* de Greenpeace ha demostrado que combinando las distintas fuentes renovables se puede garantizar el suministro en todo momento. El informe *Energía 3.0* ha demostrado que con eficiencia e inteligencia se puede satisfacer todas las necesidades energéticas al mínimo coste.



© GP/Fernando Vicente



© Greenpeace/ Pedro Armestre

La boda entre las eléctricas y el Gobierno

Ex políticos que trabajan en compañías eléctricas, normativas que mantienen los beneficios de energías sucias, energía verde que no es verde... Iberdrola se une al Gobierno para defender su negocio, lejano a las renovables.

Texto Isabel Rivera

“Me uno a Mariano porque me encantan los 2.800 millones que gana mi empresa cada año”. Así de contundente se mostró el activista de Greenpeace que representó a Ignacio Sánchez Galán, presidente de Iberdrola, en la representación del enlace entre compañías eléctricas y representantes del Gobierno.

Fue la manera que eligió Greenpeace en el Día Mundial del Medio Ambiente, el pasado 5 de junio, para denunciar la connivencia existente entre altos cargos de la Administración y las compañías, puesto que, durante el ejercicio de su cargo, deciden normativas que afectan directamente a los beneficios de las empresas. Y más tarde pasan a formar parte de la plantilla de las compañías. Ha ocurrido con Felipe González, ex presidente del Gobierno y ahora consejero de Gas Natural Fenosa. También con José María Aznar, igualmente ex presidente y ahora asesor de Endesa.

En el caso de Mariano Rajoy, actual presidente del Gobierno, está aprobando reales decretos y demás normativas que debilitan a las energías renovables en España. Casualmente es lo que Sánchez Galán reclama desde hace unos años porque así continúa obteniendo beneficios del negocio de Iberdrola: el gas, el carbón y el uranio.

Para exponer públicamente que la empresa que utiliza los valores positivos de las renovables en su publicidad, en realidad, está preocupada porque sus centrales de gas están paradas, activistas de Greenpeace acudieron a su sede a desplegar pancartas con un mensaje claro: Iberdrola, enemigo de las renovables.



© Greenpeace/ Eduardo Marco

“IBERDROLA, ENEMIGO DE LAS RENOVABLES”. Este fue el lema de la pancarta de 240 metros con la que un grupo de escaladores de Greenpeace se descolgaron en la fachada de la empresa energética, el pasado mes de junio, en Madrid. Al poco tiempo trabajadores de Iberdrola la rompieron. Aún así, la acción pacífica de denuncia continuó con los activistas que portaban otras pancartas con igual lema. Con esta acción Greenpeace quiso hacer llegar directamente a los responsables de la compañía eléctrica el mensaje de que Iberdrola ataca a las energías renovables con el objetivo de proteger su negocio de energía sucia, y para ello utiliza toda su red de influencias políticas para lograr una legislación favorable a sus intereses.



© Greenpeace/ Pedro Armestre



UNA LLAMA DE ESPERANZA PARA LA PESCA

A primeros del junio llegaba de Bruselas una buena noticia para los océanos y los pescadores: se había aprobado una reforma de la Política Pesquera Común (PPC) mejorable pero que superaba sustancialmente a la anterior porque reconocía la necesidad de dar preferencia a los pescadores sostenibles, y atendía a criterios sociales. Quedaban atrás años de normas pesqueras que beneficiaban solo a quienes más poder tenían. Pero aún no está todo el pescado vendido. Ahora viene la prueba de la verdad, la hora de aplicar unas medidas por las que llevan luchando desde hace años los pescadores artesanales a los que meses antes de la aprobación de la PPC Greenpeace quiso apoyar con una campaña por diferentes puertos con el barco *Arctic Sunrise*. Esta es la crónica de ese viaje.

Texto Conrado García del Vado Foto Markel Redondo

>

Estamos a primeros de mayo y el sol quema en la cubierta del *Arctic Sunrise*, amarrado en el puerto de Barcelona. El barco de Greenpeace partió a mediados de marzo de Rumanía, en un viaje que luego le llevó por Bulgaria, Grecia, Croacia e Italia. Después de España iría a Francia para terminar en Londres. Siempre con el mismo objetivo: apoyar la pesca sostenible.

Sentado en el barco a babor, Enric, un pescador de Sitges, responde pacientemente a mis preguntas y no se queja del calor que está pasando. “Nosotros usamos redes fijas, capturamos pocos peces y no dañamos los fondos, cuando quitamos la red todo queda como estaba. Esto”, me explica, “es la madre del cordero, el principal problema de la pesca: el debate entre quienes pescan pensando solo en hoy y quienes lo hacen pensando en el mañana”.

Enric dice que la solución para garantizar que mañana haya pescado en los mostradores es la pesca artesanal y sostenible: “Somos el 80% de los pescadores en Europa pero no recibimos el apoyo de las políticas pesqueras”. Él conoce casi todo sobre este oficio, que practicó desde muy joven. Ahora ya está jubilado pero todavía mantiene la agilidad y la templanza propia de los jóvenes pescadores. También conserva una buena colección de cayos en las manos fruto de años de duro trabajo. Enric prefiere no señalar a los culpables, o si dice algo pide que no se publique. Hay miedo, incluso entre los pescadores jubilados que ya no tienen por qué temer que les hundan o les quemen el barco. Queda mucho por hacer y hay nerviosismo en el sector, y también en el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medioambiente.

A primeros de mayo, Enric no sabía que su lucha y la de otros miles de compañeros pescadores tendría recompensa en forma de Política Pesquera Común unas semanas más tarde. “Es necesario que los políticos hagan normas coherentes”, dijo casi sin esperanza, como si no esperara nada de unos señores trajeados que viajan en lujosos coches con chófer y que ahora tienen la labor de apuntalar una normativa que es una victoria para todos, pero sobre todo para los océanos.

>

1 Un pescador firma la declaración común en Barcelona. 2 Traspaso del farolillo en Barcelona. 3 El *Arctic Sunrise* a su llegada a Denia. 4 Flotilla de barcos artesanales en Galicia. 5 El barco deja Bilbao. 6 Enric, pescador de Sitges.



—
“Es necesario que los políticos hagan normas coherentes”. Enric, pescador de Sitges.
—



MANO A MANO CON LOS PESCADORES

Pero el camino de quienes han logrado esta victoria para los océanos no ha sido sencillo. Miles de pescadores y sus familias han luchado durante décadas para conseguirlo. También lo ha hecho Greenpeace, que con este viaje quiso dar un último empujón tras años de campaña para lograr una Política Pesquera Común justa con los océanos y con los pescadores que viven de ellos.

Los pescadores reconocen que les faltan medios para hacer oír su voz y mostrar su unidad. Suelen ser autónomos con muchas limitaciones, para los que es imposible hacer *lobby*, como hace la industria en Bruselas. Greenpeace ha querido ayudarles con este viaje a hacerles más visibles. Cuando el *Arctic Sunrise* llega a un nuevo país, a bordo viaja un pescador artesanal del país que acaba de dejar, quien entrega a sus compañeros anfitriones una lámpara que representa la llama que les une a todos, “la llama de la esperanza”, dice el capitán del *Arctic Sunrise*, el argentino Daniel Rizzoti.

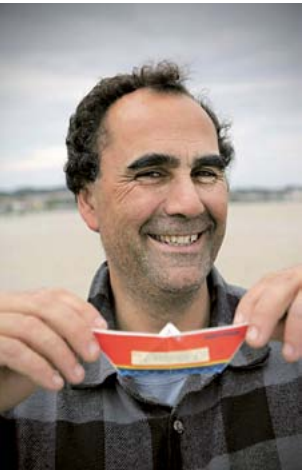
En todos los puertos se recogen miles de barquitos de papel con firmas de apoyo de los ciudadanos, que luego se llevaron a Bruselas, y se celebran reuniones en la bodega del barco entre pescadores, políticos y científicos. “Yo de pesca no tengo ni idea” reconoce en un arrebato de sinceridad un político en Barcelona mientras los pescadores, le miran y sonríen meneando la cabeza afirmativamente. “Sin embargo, esto es lo que a menudo nos pasa a los políticos, que tenemos que legislar sobre temas que no conocemos, por eso me alegro de estar aquí y conocer vuestros problemas”. “Esa es la realidad”, me dice un pescador al oído.

DE PUERTO EN PUERTO

“Transmitir a la ciudadanía este problema que sufren los océanos y los pescadores artesanales es muy difícil”, comenta Celia Ojeda, responsable de la campaña de Océanos de Greenpeace. “La mejor forma de explicarle a la gente que Greenpeace apoya a los pescadores sostenibles porque ellos usan técnicas de pesca menos agresivas para los océanos es venir aquí”, añade Ojeda mientras señala con su dedo índice al muelle del puerto de Dénia, en Alicante, segunda etapa del barco de Greenpeace.

Frente al *Arctic Sunrise*, al igual que ocurriera en Barcelona, se han formado largas colas para poder visitar el barco, un antiguo rompehielos usado para la caza de focas reciclado ahora en barco ecologista. La visita guiada incluye la explicación de la campaña que se está llevando a cabo de puerto en puerto. La gente aplaude cuando termina la proyección del vídeo con el que concluye la visita.

La escena se sucede una y otra vez a lo largo de varias horas ante la mirada de Jesús, un joven veterano pescador de Dénia. “Repito siempre lo mismo”, dice con decisión, “yo lo que quiero es que mi hijo pueda tener algo que pescar si decide hacerse a la mar el día de mañana”. Jesús ha venido a la reunión que también en Dénia se ha organizado con los pescadores y los políticos locales, a la que también han invitado sin éxito al ministro Arias Cañete. “Les hemos arrancado un par de compromisos a los alcaldes, espero que no se echen atrás luego”, dice con satisfacción al terminar la reunión.



—
“¿Sirve para algo esto, que Greenpeace traiga un barco y haga campaña sobre este tema?”, le pregunto a Jesús con ingenuidad. “¡Y tanto!”, responde.
—

Jesús, pescador de Denia.
Javier, *arrantzale*.
Luis, pescador de Galicia.

RECOGER LOS FRUTOS

“¿Sirve para algo esto, que Greenpeace traiga un barco y haga campaña sobre este tema?”, le pregunto a Jesús con ingenuidad. “¡Y tanto!”, responde. “Que se le explique a la gente qué es la pesca sostenible y aprendan a valorar nuestro trabajo y nuestros problemas no tiene precio”.

Esta misma afirmación sale de los labios de Luis, otro joven pescador con años de experiencia en el mar que piensa igual que José, a pesar de que vive a mil kilómetros de él, en Galicia, donde acaba de llegar el *Arctic Sunrise*. Luis anima una y otra vez por la radio de su barco a sus compañeros pescadores a que se unan a la flotilla que se está formando frente al monte Louro, en la ría de Muros. Más de 50 embarcaciones rodean al *Arctic Sunrise* y hacen sonar sus bocinas para pedir que su voz se escuche en Bruselas. “Espero que no nos multen”, dice Luis, que asegura que las autoridades les realizan un marcaje férreo con la amenaza constante de las sanciones si levantan demasiado la voz. “Nosotros vamos a seguir dando la lata, porque seguro que esta lucha merece la pena y pronto recogeremos los frutos”, augura Luis.

Tras la breve parada en Galicia, el barco pone rumbo al Este. Poco después llega a Bilbao. La escena de las colas se repite en el muelle del Museo Marítimo de la ciudad. “Euskadi quiere y admira mucho a sus *arrantzales*, por eso nos podemos permitir el lujo que desaparezcan”, me comenta un señor jubilado que se llama Iñaki y ha venido a ver el barco antes de que se abriera al público; ha pedido a la tripulación con tanto énfasis que le dejaran subir que se ha hecho una excepción. Iñaki dice estar

muy preocupado por la venta de las cuotas de atún rojo de los pescadores vascos a las grandes empresas del sector. A veces es difícil explicar la campaña de Greenpeace de apoyo a la pesca sostenible y otras veces quien menos te los esperas te la explica a ti.

Javier es como todo el mundo imagina que tiene que ser un *arrantzale*: alto, fuerte y con una mirada recia pero afable. Habla en un perfecto inglés con los tripulantes del *Arctic Sunrise*, que sonríen sorprendidos. “Yo no quiero más de lo que necesito, pero que por favor no nos quiten eso, o se lo den a otros solo porque son más poderosos”, dice Javier.

Javier se ha animado hasta a participar en una rueda de prensa que Celia Ojeda y el director de Greenpeace, Mario Rodríguez, han ofrecido en el barco a los medios locales. “Lo que tengo que decir lo digo donde haga falta”, me dice con una sonrisa. Javier me saca una cabeza pero me mira casi de abajo a arriba, con una humildad que me sobrecoge. Poco después Javier partiría a bordo del *Arctic Sunrise* rumbo a Francia a entregar “la llama de la esperanza” a sus colegas franceses, esa que pocos días después llegó a Bruselas, de donde salió una nueva Política Pesquera Común que da mucha responsabilidad a los políticos que tienen que implantarla, pero también muchas esperanzas a los pescadores y a los océanos.

“¿Conseguiréis que de Bruselas salga una PPC justa?”, pregunto a Javier antes de zarpar, me mira y me dice: “Confiemos que sí, soy optimista y no vamos a parar hasta lograrlo”. Y sonríe afable, humilde, recio. 🐦

“NO NOS DAMOS CUENTA DEL MUNDO QUE DEJAMOS A NUESTROS HIJOS”

P. Hace cinco años estuviste en el Ártico y después en 2011 fuiste con unos científicos noruegos a la Svalbard. ¿La primera imagen?

La atrocidad del hielo, una visión muy semejante a la de la muerte. Ya sabes lo que decía Melville, que el color de la muerte no era el negro, era el blanco.

P. En *En Mares Salvajes* comentas que también hay momentos de belleza espectacular.

R. En varios momentos, en varios lugares, la luz se abre camino entre la niebla. Entonces los colores son tremendamente vivos: he visto el hielo convertido en una materia absolutamente rosada en un atardecer cerca de la isla de Devon. No es incompatible la atrocidad con la belleza.

P. Y nos estamos cargando esa belleza, esos paisajes.

R. Es muy peligroso lo que está pasando, el Ártico es fuente de vida. Primero, allí hay mucha vida, aunque no se vea, hay vida animal y humana que se ha acostumbrado a unas condiciones muy difíciles. Sobre todo es que todo lo que sucede en el Ártico nos va a afectar. Por ejemplo, la contaminación, el deshielo, el calentamiento global. Todo eso es muy peligroso. Y más peligroso que se deshaga el hielo que está en las zonas árticas del mar es que se deshaga el que está bajo tierra. Hay mucho hielo dentro de la tierra, de la tundra, si se deshace, se liberan gases muy peligrosos que pueden crear incendios terribles. En Rusia ocurrió hace poco.

P. Hay gente, empresas, periodistas que cuando les hablas del Ártico y de la campaña de Greenpeace la tachan de alarmista, pero parece que alguien tiene que levantar la voz para que reaccionemos.

R. Los científicos están dando la voz de alarma. En el viaje que hice a las Svalbard con científicos españoles y noruegos se trataba de estudiar hasta qué punto está afectando la actividad humana. Cuando fuimos, en mayo de 2011, el hielo se había retirado muchísimos kilómetros, mucho más de lo que los científicos esperaban.

P. Tú has estado allí, y has podido ver, tocar y percibir el riesgo, pero es difícil conectar con un lugar que está a miles de kilómetros física y mentalmente, es difícil entender que eso afecta a, por ejemplo, nuestro litoral, que sube el nivel del mar.

R. Sí, claro, está relacionado con el Ártico y, sobre todo, con el hielo que cubre la Tierra. El problema es cuando empieza el deshielo en sitios como Groenlandia o la Antártida, eso es agua arrojada, por miles de toneladas, al mar y hará que suba el nivel.

P. ¿Cómo perciben esa realidad las personas que viven allí?

R. Los científicos que viven en las bases habitadas del norte de Canadá están muy preocupados, claro, pero el ciudadano normal, que vive el día a día, no tanto. Las personas somos bastante despreocupadas, pensamos que esto va a durar siempre. No nos damos cuenta del mundo que dejamos a nuestros hijos. Nosotros no veremos el desastre. Hay un dicho, creo que inuit, que dice “ten cuidado, la tierra no la heredado de tus padres, la has heredado de tus hijos”.

P. En el libro comentas cómo las personas se preocupan de si los osos llevarán a más o menos turistas o si un ciudadano tiene derecho o no a matar a este u otro oso. Las preocupaciones están en otro nivel.

R. Confiamos demasiado en nuestra capacidad para sobrevivir. No es un momento de una alarma general, pero si no se empiezan a tomar medidas, dentro de 30 o 40 años va a ser bastante grave.

P. El viaje es una forma de darnos cuenta de que debemos mirar más allá de nosotros.

R. Viajar es, sobre todo, un ejercicio intelectual de entender, de comprender. Se viaja para aprender, para comprender, se aprende mucho de la naturaleza humana.

P. Y tú has aprendido, por ejemplo, que las personas somos capaces de lo mejor...

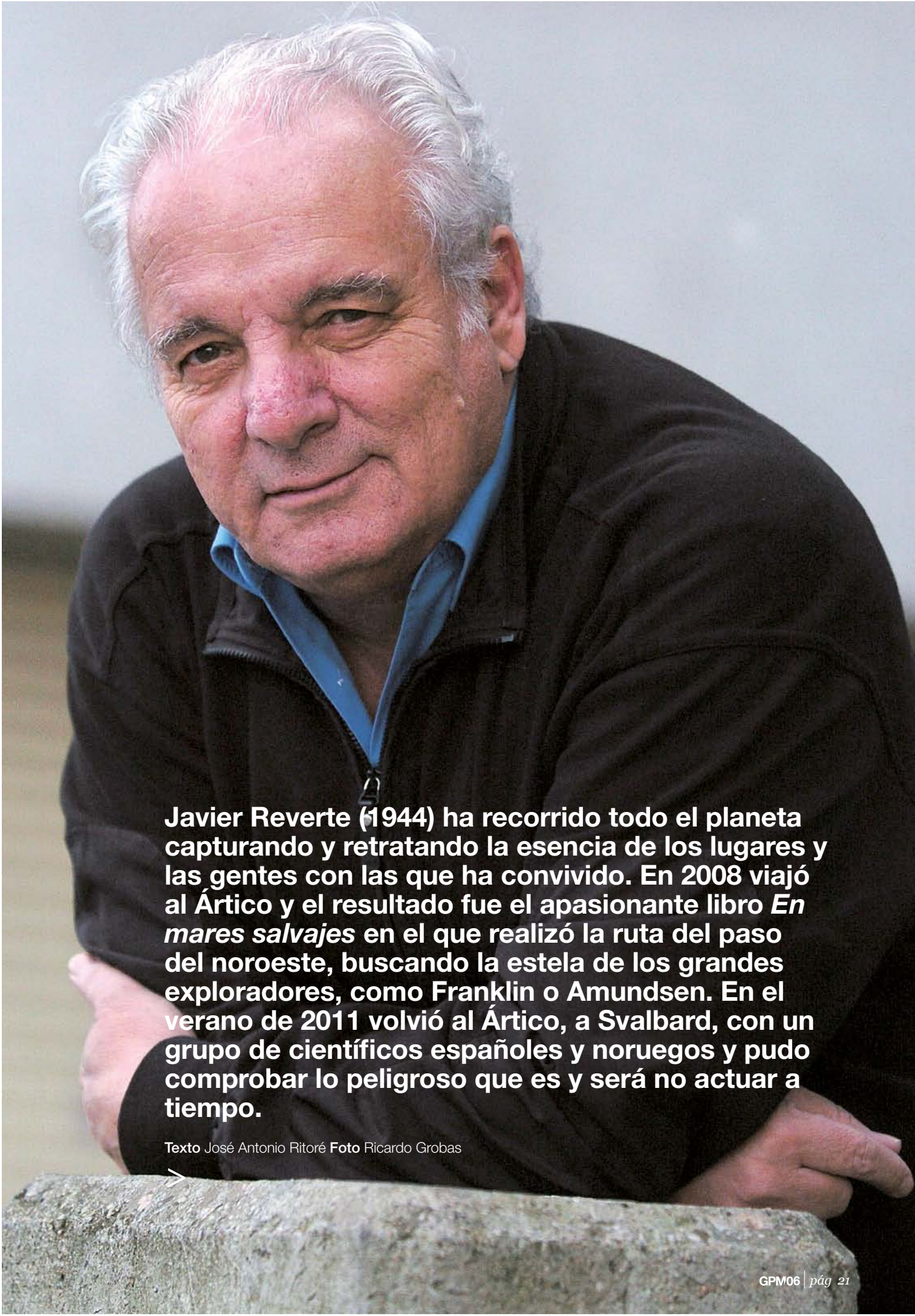
Hay gente de muy noble corazón y luego hay gente que es curiosa, el explorador es un ser singular. En una biografía de Speake, la definición de explorador es aquel que ve una montaña y se pregunta qué habrá al otro lado. Este tipo de gente es muy necesaria.

P. Y también somos capaces de lo peor, de poner por delante la codicia antes que la naturaleza: en el Ártico hay muchos intereses comerciales y en tu viaje te encontraste con algunos hombres de “negocios”.

R. El Ártico es un gran negocio, tiene el 25% de las reservas de hidrocarburos de la Tierra, tiene oro, minerales... muchos elementos que han hecho que se desate una carrera por explotar los mares e islas del Ártico, sobre todo entre Dinamarca, Canadá, Noruega, Estados Unidos y Rusia.

P. Hace 20 años, la Antártida se declaró santuario natural, la presión de la sociedad y organizaciones como Greenpeace lo consiguió. ¿Crees que puede lograrse también en el Ártico?

R. Creo que no, porque dos de las mayores potencias del mundo, Estados Unidos y Rusia, están empeñados en la carrera por el control del Ártico. Hay que intentar que esa codicia, esa ambición, se quede en lo mínimo posible. 🐦



Javier Reverte (1944) ha recorrido todo el planeta capturando y retratando la esencia de los lugares y las gentes con las que ha convivido. En 2008 viajó al Ártico y el resultado fue el apasionante libro *En mares salvajes* en el que realizó la ruta del paso del noroeste, buscando la estela de los grandes exploradores, como Franklin o Amundsen. En el verano de 2011 volvió al Ártico, a Svalbard, con un grupo de científicos españoles y noruegos y pudo comprobar lo peligroso que es y será no actuar a tiempo.

Texto José Antonio Ritoré Foto Ricardo Grobas

Llega el verano y el nuevo catálogo de productos de Greenpeace. Y recuerda que por pertenecer a Greenpeace tienes un 10% de descuento en todas tus compras. Tan solo tienes que introducir el código BRJ5X82 en el proceso de compra.

Crema hidratante corporal

Loción hidratante corporal que aplicada después del baño le aporta energía y elasticidad. Indicado para todo tipo de pieles.

Precio 13,85€



Aftersun

Aftersun ideal para pieles sensibles, perfecta tras la exposición solar. Ecocertificado y no testado con animales.

Precio 18,45€



Protector solar infantil

Protector solar factor 45 con alta protección para pieles sensibles de bebés y niños. De fácil aplicación.

Precio 20,50€



Protector solar

Protección solar para pieles sensibles y resistente al agua con factor de protección 10-20. Ecocertificado y no testado con animales. Sin colorantes, conservantes ni perfumes sintéticos.

Precio 20,50€



Juego eco-reciclaje

Divertido juego para niños con el que aprenderán a ahorrar energía y recursos naturales. De 1 a 4 jugadores y para mayores de 4 años. Aprender nunca fue tan fácil.

Precio 14,90€



Zapatillas, mocasines y bailarinas

De algodón 100% ecológico con el triple certificado Made in Green que garantiza procesos de producción no contaminantes. Con suela de caucho natural sin costuras ni pegamentos. ¡No habrá camino que se te resista!

Precio 29,90€

Taza

Taza de cerámica presentada en caja individual perfecta para tus desayunos e infusiones ecológicas.

Precio 12,00€



Ensalada

Ensaladera con verdura de plástico que te ayudará a transmitir hábitos alimentarios saludables a los niños. Realizado con envases 100% reciclados.

Precio 26,50€



Comba

Tus hijos conocerán los juegos tradicionales que marcaron tu vida con esta comba compuesta por una cuerda 100% de algodón y asa realizada de cartones de leche 100% reciclados.

Precio 15,90€



En primera persona desde Estambul

Cagri Ozuturk

Miembro de Greenpeace Mediterráneo, Estambul.

La oficina de Greenpeace Mediterráneo en Estambul ha estado en primera línea de las protestas en Turquía. En el corazón de Taksim, a menos de una milla de Gezi Park, el personal y los voluntarios en la organización, junto con los manifestantes en la calle, sufrió el brutal acoso de la policía con la intención de poner fin a la protesta pacífica en contra de la destrucción del histórico parque Gezi.

Las puertas de la oficina de Greenpeace permanecieron abiertas para apoyar y proporcionar los primeros auxilios a los manifestantes heridos y agotados. La brutal represión del Gobierno incluía policías fuertemente armados que lanzaron una nube de gas lacrimógeno, cañones de agua, y una lluvia de balas de goma que hirió a cientos de manifestantes pacíficos.

Ahora, la solidaridad se ha trasladado a la esfera pública en la forma de internet, a partir de romper la barrera del miedo que ha prevalecido siempre en los medios, celebridades y compañías privadas. Esa barrera no ha desaparecido, sino que tiene una gran grieta. Todavía hay protestas en toda Turquía. Ahora, Taksim está en calma, tranquila pero alerta, expectante, lista para volver a resurgir y alzar su voz. Y Greenpeace con ella. 🐦

—
Taksim está en calma, tranquila pero alerta, expectante, lista para volver a resurgir y alzar su voz.
—

Gracias a ti



© Greenpeace/ Pedro Armestre

Llegamos hasta el Congreso

Hay decenas de imágenes de Greenpeace que quedarán para siempre grabadas en mi memoria. Imágenes que ya son pedazos de nuestra historia. Sin duda, ahora hay una más que nunca olvidaré: la de los escaladores de Greenpeace descolgándose en la fachada principal del Congreso de los Diputados ondeando una pancarta con el lema: “El PP vende nuestra costa”. El 9 de mayo, día en el que se aprobaba en el hemiciclo la modificación de la Ley de Costas, llegamos hasta el corazón del Congreso para decir alto y claro que la reforma solo busca beneficiar a unos pocos en contra de los intereses de todos. Rebaja la protección de tramos costeros de 100 a 20 metros, desprotege humedales y dunas, ignora las

consecuencias del cambio climático en el litoral. En Greenpeace no nos damos por vencidos. Al cierre de esta revista lanzábamos una petición de firmas, junto con Avaaz, para presentar una denuncia ante la Comisión Europea que paralice la reforma. A las 48 horas hemos conseguido más de 70.000 firmas. Al cierre de esta edición hemos conseguido más de 100.000 firmas. Y seguimos sumando apoyos. Tampoco ahora lograrán pararnos. 🐦

Mario Rodríguez, director ejecutivo de Greenpeace España
@mario_rod_var

GPM

© Verano 2013
Greenpeace España

Greenpeace Magazine se publica cuatro veces al año. Puedes acceder a la versión online en www.greenpeace.es/GPmagazine

Depósito Legal: M-23.917-1985
Impresión: Monterreina
Tirada: 60 000 ejemplares

Para comentarios y sugerencias sobre la revista puedes escribirnos a info@greenpeace.es

Dirección: Laura Pérez Picarzo
Arte y diseño: Rebeca Porras

Atención al socio: 902 100 505 o
91 204 66 38
San Bernardo 107
28015 Madrid
Tlf +34 91 444 14 00

Síguenos en
www.greenpeace.es

Twitter:
[@greenpeace_esp](https://twitter.com/greenpeace_esp)

Facebook:
Greenpeace España

Suscríbete a nuestras newsletters
www.greenpeace.es

Impresa en papel



GREENPEACE